

**LA MULTIPLICIDAD DEL TEATRO EN LA ESCUELA**

**Autor:**

JEISSON STIVENS CELIS MARTINEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS  
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA  
BOGOTÁ D. C. 2013

## **MULTIPLICIDAD DEL TEATRO EN LA ESCUELA**

**Autor:**

JEISSON STIVENS CELIS MARTINEZ

Trabajo de grado para optar el título de Especialista en Pedagogía

**Director del trabajo:**

CARLOS EDUARDO VALENZUELA ECHEVERRI

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS  
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA  
BOGOTÁ D. C. 2013

## AGRADECIMIENTOS

*A Dios por brindarme la sabiduría, paciencia y fuerza necesaria.*

*A mi madre, Yolanda Martínez, la luz de mi vida.  
Mi respaldo y apoyo, un agradecimiento por su confianza e incondicionalidad.*


*A mi padre y hermanos, por su compañía y voto de confianza.*

*A Efraín García, mi maestro, mi formador en las tablas, quien me permitió ver el valor de la educación a través  
del hermoso arte del teatro.*

*A mis amigos y compañeros, por sus reflexiones y experiencias de vida, como educadores, como seres humanos.*

*A Carlos Valenzuela Echeverri, por su oportuna orientación en este trabajo.*

*E indudablemente a E.L.L.A...sombra de alta mar.*

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación - Investigación - Extensión</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 61	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado de especialización
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	La multiplicidad del teatro en la escuela
<b>Autor(es)</b>	Celis Martínez, Jeisson Stivens
<b>Director</b>	Carlos Eduardo Valenzuela Echeverri
<b>Publicación</b>	Bogotá: universidad Pedagógica Nacional, 2013, 61 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	Teatro en la escuela, dramatización, pedagogía teatral, docente de teatro, teatro y currículo.

<b>2. Descripción</b>
<p>El trabajo de grado es una revisión teórico-conceptual a modo de monografía, que busca explorar las posibilidades pedagógicas que tiene el teatro frente al contexto educativo escolar, planteando dos directrices principales en las que puede ser visto el teatro en la escuela, una dentro del currículo y otra fuera de él, ligando a estas la conceptualización</p>

de sub-categorías como funciones, fines y rol del maestro, en cuanto a las formas como es llevado el teatro a la escuela. Adicionalmente, se resalta la gran importancia de la no limitación de este arte escénico dentro la escuela.

### 3. Fuentes

El rastreo bibliográfico del proyecto se realizó con más de quince fuentes de consulta, donde se encuentran, libros digitales y físicos, además de artículos de investigación, sin embargo, se muestran a continuación las fuentes principales que aportaron en desarrollo del proyecto.

- CARBONELL, Sebarroja Jaume, *La Aventura de Innovar: El Cambio en la Escuela*, Tercera edición. 2006.

Disponible en [books.google.com.co/books?isbn=8471124637](https://books.google.com.co/books?isbn=8471124637)

- CERVERA Borrás Juan, *historia crítica del teatro infantil español Fatigado*. . Madrid. Editora Nacional. (pp. 506) 1982.

Disponible en: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-critica-del-teatro-infantil-espanol--1/html/ffbc5ef2-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_4.html#l\\_4](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-critica-del-teatro-infantil-espanol--1/html/ffbc5ef2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.html#l_4)

- AZNAR Pina Marisa, *historia del teatro en la escuela*, artículo web, 2006.

Disponible en:

[http://www.catedu.es/escena/index.php?option=com\\_content&view=article&id=64](http://www.catedu.es/escena/index.php?option=com_content&view=article&id=64)

&Itemid=98

- VALDERRAMA Díaz Ángela, *Procesos pedagógicos escolares en artes escénicas- teatro en Bogotá, revista (pensamiento) (palabra) y obra, facultad de artes escénicas Universidad Pedagógica Nacional (UPN), N° 2, (pp. 35 -51), Bogotá, 2009.*
- CHAPATO, Akosky, Calvo y otros, *Artes y escuela aspectos curriculares y didácticos de la educación artística, Buenos Aires, (pp. 212), 1998.*
- BAACKE Dieter, *Teatro y juego escénico- margen de alternativas pedagógicas, universidad de Bielefeld, 1981(pp. 56- 72)*
- LAFERRIÈRE Georges, *La pedagogía teatral, una herramienta para educar, Educación Social, (archivo PDF) N°. 13 pp. 54 – 65, 1999*
- BÁEZ Merino Clara, *aprendizaje significativo y adquisición de competencias profesionales a través del teatro, campo abierto, Vol. 28 N° 1, pp. 69-87, 2009.*
- DIMATTEO María Cristina, *La función asignada al teatro en el sistema educativo provincial desde la perspectiva de los supervisores escolares, Pedagogía y Saberes, N° 2, pp. 91- 100, 2008, Buenos aires argentina.*
- CÁRDENAS Páez Alfonso, *Discurso teatral y pedagogía del lenguaje, Folios Segunda Época, Universidad Pedagógica Nacional, N° 18, (pp11-22), 2003.*
- CAÑAS Torregrosa José, *didáctica de la expresión dramática una aproximación a la dinámica teatral en el aula, Ediciones Octaedro, Barcelona – España, pp. 303 Primera edición: noviembre de 2009*

#### **4. Contenidos**

El trabajo monográfico tiene el objetivo principal de analizar el lugar del teatro en la escuela, además de reflexionar en cuanto a los aportes que hace el teatro al proceso de formación escolar. Para cumplir con el objetivo, la monografía muestra en primera medida cómo ha sido visto el teatro en la escuela desde el siglo XII hasta el siglo actual, analizando las funciones, los fines y la forma cómo el teatro ha atendido a los diferentes contextos históricos de la escuela.

Enseguida, se evidencian los análisis de los postulados teóricos de diferentes investigadores que han aportado al entendimiento del teatro en su papel educativo, esto desde dos perspectivas, una que toma al teatro como asignatura y otra que evidencia el teatro en la escuela como estrategia didáctica. Finalmente se problematiza sobre la reducción de las posibilidades del teatro en la escuela.

#### **5. Metodología**

La metodología para llevar a cabo el trabajo monográfico fue la revisión documental de autores y textos relevantes en el campo de la escuela y el teatro; ésta llevó a la construcción de categorías como el teatro en el currículo y la pedagogía teatral y unas sub-categorías emergentes como las funciones, los fines y rol del maestro. La elección de las fuentes, se hizo con el fin de soportar con mayor claridad la pregunta de investigación y los objetivos planteados desde una mirada crítica frente al vínculo entre

teatro y escuela, además de aportar a la refundamentación del punto de vista del cual se llevó el análisis crítico.

El proyecto gira en torno a un planteamiento problemático donde se hace referencia al reduccionismo del teatro en la escuela, situación que permite la indagación de diferentes perspectivas teóricas que después del análisis y reflexión de cada una, dan cuenta de dicha problemática en el contexto educativo escolar.

#### **6. Conclusiones**

- La forma como es visto el teatro en la escuela, permite encontrar una multiplicidad de posibilidades en las que se encuentran características propias que aportan al proceso de formación de los estudiantes de manera diferente.
- El conocer las diferentes funciones y los fines del teatro dentro del contexto educativo escolar, permite llevar el arte dramático a la escuela de una forma relevante, explotando cada uno de los beneficios que puede brindar al proceso de formación.
- En la escuela no se pretende la formación de actores ni actrices, más bien mediante el ejercicio dramático, se busca el fortalecimiento de la capacidad creativa, expresiva y crítica de los estudiantes.
- El rol del docente es sumamente importante en este vínculo entre escuela y teatro, debido a que es él, quien lleva el teatro a la escuela de acuerdo a unos

fines trazados, y es él, quien decide cómo enfocar el teatro en respuesta a las necesidades de la escuela.

- pensar en un teatro para la escuela no es fácil, pues el teatro en sí mismo es entendido como una muestra de irreverencia, controversia, de lógicas complejas que no son posibles de asociar sin una mirada crítica y reflexiva, frente a las innumerables situaciones que rodean el acontecer de la sociedad; ahora, cuando éste es llevado a la escuela, el teatro se transforma, brindando momentos y espacios para desarrollar la creatividad, la expresión, la imaginación, el pensamiento crítico de los estudiantes. Convirtiéndose así en un teatro pedagógico que potencializa las dinámicas de la escuela, haciendo de ella, un contexto fuerte en procesos de comunicación entre sus pares.

<b>Elaborado por:</b>	JEISSON STIVENS CELIS MARTÍNEZ
<b>Revisado por:</b>	CARLOS EDUARDO VALENZUELA ECHEVERRI

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	15	ABRIL	2013
--	----	-------	------

## LA MULTIPLICIDAD DEL TEATRO EN LA ESCUELA

RAE

Índice	10
Introducción	13
Contextualización del problema	17
Justificación	21
Objetivos	23
Objetivo General	23
Objetivos Específicos	23
Estructura del proyecto	24

## CAPÍTULO 1

1. EL TEATRO EN LA ESCUELA	25
1.1. TEATRO Y ESCUELA, PERSPECTIVAS TEÓRICAS	25
1.1.1 <i>El carácter educativo del teatro en la escuela desde la edad media</i>	27
1.1.2 <i>El teatro en la escuela como una disciplina artística dentro del currículo</i>	31
1.1.3 <i>La pedagogía teatral, multiplicidad del teatro en la escuela</i>	35
1.1.3.1 <i>Pedagogía teatral</i>	36
1.1.4 <i>El teatro en la escuela, tres tendencias en su enseñanza</i>	39

<b>1.1.4.1 Praxis instrumental</b>	<b>39</b>
<b>1.1.4.2 Enfoque disciplinar</b>	<b>41</b>
<b>1.1.4.3 Práctica integrada</b>	<b>42</b>

## **CAPÍTULO 2**

<b>2. POSTURAS REFLEXIVAS Y CRÍTICAS SOBRE EL TEATRO EN LA ESCUELA</b>	<b>44</b>
<b>2.1 <i>El teatro como arte dramático y el teatro escolar, dos lógicas distantes, una gran polémica</i></b>	<b>44</b>
<b>2.2 <i>El reduccionismo y la invisibilización del teatro en la escuela</i></b>	<b>47</b>

## **CAPÍTULO 3**

<b>3. A MODO DE SINTESIS</b>	<b>56</b>
<b>3.1. Bibliografía</b>	<b>59</b>
<b>3.2 Webgrafía</b>	<b>61</b>

## **TABLA DE FIGURAS**

<b>1. Figura 1:</b> Estructura del proyecto, secuencia de trabajo	<b>24</b>
<b>2. Figura 2:</b> perspectivas y lugar del teatro en la escuela	<b>43</b>
<b>3. Figura 3:</b> contraste entre el teatro impartido en la escuela y el teatro en su naturaleza artística.	<b>46</b>
<b>4. Figura 4:</b> Colegios oficiales y oficiales con teatro por localidad	<b>50</b>
<b>5. Figura 5:</b> Colegios privados y privados con teatro por localidad	<b>50</b>

## **INTRODUCCIÓN**

*“El teatro es una materia compleja que necesita distintas formas de trabajar con múltiples medios para conseguirlo”*

*(Lafferrière, 1999:55)*

Esta monografía parte del interés por realizar un ejercicio de análisis y reflexión sobre el papel que desempeña el teatro en la escuela, entendiendo dentro de dicho papel, una multiplicidad de posibilidades y, por ende, una multiplicidad de fines educativos planteados por el docente que, de acuerdo con las necesidades e intereses de los educandos, toman caminos diferentes. Se pretende realizar un ejercicio de revisión teórica, desde una perspectiva crítica-analítica, que permita fundamentar a través del estudio de los postulados de diversos autores, que han involucrado dentro de su trabajo investigativo la comprensión pedagógica del aporte que cumple el teatro en la escuela, la reflexión sobre el lugar del teatro en dicho contexto educativo, frente a los procesos de formación del educando.

Dicho análisis de postulados teóricos tiene como fin establecer un ejercicio de conceptualización sobre cómo es visto el teatro en la escuela, empleando la construcción de categorías que se consideran importantes para la identificación de roles, funciones, y fines de este arte dentro del contexto educativo escolar.

El centro del documento gira en torno a dos ejes principales, el primero, la vinculación del teatro en la escuela a través del currículo, es decir, como una asignatura del plan de estudios y, el segundo, la vinculación del teatro en la escuela fuera del currículo, como

estrategia pedagógica. Alrededor de estos dos ejes se desarrollan otras ideas importantes que dan soporte a la conexión y distinción entre las funciones y los fines del teatro.

Esta monografía invita a la reflexión sobre como el teatro en la escuela no es únicamente un elemento de representación; sus lógicas en el contexto escolar, apuntan a unos procesos aun más definidos desde diferentes elementos, los cuales son direccionados por la forma como es llevado el teatro a la escuela por los docentes. El rol del docente es un elemento supremamente importante, pues es él quien crea el vínculo entre teatro y escuela, proporcionando según sus conocimientos, diversos espacios de desarrollo teatral, de acuerdo con unos fines ya planteados. El docente se convierte entonces, en el puente entre el teatro y las necesidades de la escuela. Sin embargo, es esta misma situación la que permite tomar como centro de problematización la idea de que los docentes encuentran en las distintas expresiones teatrales una gran ayuda educativa, pero de la misma forma, no poseen un conocimiento propio del lugar del teatro en el contexto escolar, factor que provoca una reducción en cuanto a la multiplicidad de posibilidades que brinda el teatro en los procesos de formación escolar; haciendo también muchas veces, una analogía entre teatro y representación.

De esta forma, tomar el teatro en la escuela (T.E) como sinónimo de representación, no es una mirada aconsejable, hay un diferencia abismal entre representar y dramatizar; cuando el teatro es visto como representación se pierde la esencia del drama, no hay

una finalidad teatral, pues el teatro es un drama que da forma a diversas situaciones que rodean el acontecer del hombre a través de la exageración y la emoción del actor, cuando se representa no hay una acción dramática, hay por el contrario una total desvinculación entre la acción y el sentir del actor.

La pertinencia de este documento, por lo tanto, se encuentra en la indagación de algunas preguntas fundantes, las cuales se muestran como punto de partida y direccionamiento del problema investigativo que aquí se plantea: ¿Cuál es el papel que cumple el teatro en la escuela? ¿Qué posibilidades brinda al contexto educativo escolar? ¿Qué le puede aportar el teatro a la escuela? ¿Dentro de que lógicas podría ser utilizado el teatro en la escuela? Se espera resolver la mayor parte de cuestionamientos fundantes planteados a través de un análisis de los postulados teóricos del vínculo entre teatro y escuela.

El trabajo monográfico se estructura en tres capítulos, en el primero, se ubica al lector en una mirada histórica sobre cómo se ha venido desarrollando el teatro en la escuela, esto con el fin de dar una fundamentación del propósito que a través del teatro se ha venido ejerciendo y el contexto histórico en el que se ha encontrado, además, en este capítulo del documento se hace también, el planteamiento de los diversos postulados teóricos que sostienen la propuesta y aportan al desarrollo de las preguntas que fundamentan el escrito.

En el segundo capítulo, se analizan dichos planteamientos y, como parte del análisis, se plantea una propuesta de problematización, la cual apunta a cuestionar el reduccionismo y la invisibilización de la que es objeto el teatro en la escuela. El tercero y último capítulo es una reflexión que busca sintetizar el documento, enfatizando con el fin que desempeña el teatro en dicho contexto educativo.

## **CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA**

Una mirada a la innovación dentro de la escuela, permite comprender los cambios efectuados por los maestros dentro de su quehacer educativo, en procura de un mejoramiento a través de la intervención que modifique la dinámica del aula, y no solo desde el proceso de enseñanza-aprendizaje sino, también, desde los diversos aspectos como las relaciones interpersonales y las formas de comunicación entre los distintos actores del hecho educativo, como parte fundamental de los procesos de formación. Dicho proceso de innovación en la escuela ha marcado una diversidad de acciones pedagógicas entre las cuales se cuenta la implementación de estrategias que aportan al mejoramiento de la práctica docente y la intervención en la formación de los estudiantes. En este sentido, las artes y, específicamente, las diferentes expresiones teatrales han sido vinculadas por los docentes quienes han encontrado en ellas un gran apoyo pedagógico. El teatro en la escuela es ya un elemento cotidiano que, sin embargo, no deja de ser novedoso, una acción comunicativa que permite la socialización de ideas y sensaciones de manera artística y lúdica dentro del aula; un fenómeno cultural y social que aporta al cruce de interacciones entre los sujetos de la escuela.

*“Es muy común oír hablar de teatro como una actividad cuya única finalidad parece ser la de representar públicamente un texto al finalizar el curso escolar o en representación a algún día festivo, sin embargo, el teatro, recluido en la intimidad del aula, alejado de los aplausos del público y del nerviosismo de sus participantes por los fallos que puedan*

*sucedese, se adentra en un contexto pedagógico, donde lo importante pasa a ser la vivencia y no la exhibición pública” (Vacas, 2009: 1)*

El teatro es llevado a la escuela a través de los docentes, quienes buscan las diferentes situaciones para vincularlo en el proceso de formación de los estudiantes. Por lo general es visto como una estrategia didáctica o como una actividad lúdica que refuerza los conocimientos que se van trabajando dentro del aula a través de la acción dramática. Sin embargo, el teatro en la escuela no se puede entender tan solo como la noción de exponer un texto y una secuencia de movimientos ante un público, o como una actividad más que complementa las clases. Este es más que eso, es un elemento para el análisis y comprensión de distintos aspectos educativos al ser un poderoso dispositivo comunicacional del cual se pueden retomar ambientes cognitivos, procedimentales y actitudinales desde los que se pueda comprender el actuar de los sujetos dentro del proceso de formación, en las dimensiones, comunicativa, socio-afectiva, ética, estética, y corporal-cognitiva. De este modo, la dramatización no es solo un medio de educación sino también un desarrollo total del sujeto. (Vacas, citando a D Poveda, 2009: 1)

*“el teatro es una de las formas de expresión más adecuadas y completas para cubrir estos fines dentro del desarrollo pleno del niño, puesto que se fundamenta en las dos posibilidades básicas de expresión que no son otras que movimiento y palabra, y sustentada plena y constantemente por la creatividad y la espontaneidad” (Cañas, 2009: 18)*

Desde lo disciplinar, el teatro tiene la posibilidad de ser implementado como un campo propio artístico (asignatura) o desde cualquier campo del saber, pero cuenta con una

mayor afinidad frente a las disciplinas que se materializan desde el acto comunicativo oral, escritural, lector y corporal. Se presenta entonces la situación donde el teatro, dentro de la escuela, es implementado de una forma poco rigurosa, *reduccionista*, apartando de manera importante elementos que son propios de las artes dramáticas, como la conciencia de la expresión, la ubicación, el espacio, las posiciones corporales, faciales, los subtextos, los textos y su construcción, la memoria actoral y los presupuestos entre muchos otros aspectos. Existe el peligro de querer reducir el teatro solamente en un instrumento didáctico. (Laferrière, 1999: 61)

No obstante, en la escuela se encuentra que el teatro es también aprovechado desde su modo artístico y llevado de una manera más relevante, y esto por lo general se logra cuando el docente es conocedor de todos estos beneficios desde la mirada propia de la dramatización o de la disciplina teatral.

El teatro en sí, busca contribuir a los fines comunicativos de la escuela, mostrándose como una forma de comunicación reflexiva en la relación docente-estudiante, entendiendo que se retoman situaciones propias de la realidad, ejemplificando contextos que son vividos a diario y de los que se pueden hacer interpretaciones y análisis al verlos reproducidos, llegando a la intervención a través de la búsqueda de posibles soluciones, asimilando y tomando conciencia, rompiendo con esquemas tradicionales que son permeados por paradigmas de cambio, de comunicación crítica entre los diferentes actores de la escuela, haciendo uso de la dramatización como notable acción reflexiva.

Lo anterior permite plantear algunos cuestionamientos frente al papel que el teatro cumple con relación al contexto escolar según los usos que le da el maestro, inquietudes e incertidumbres que se podrían centrar y limitar en el siguiente planteamiento:

*¿Cómo es visto el teatro en la escuela y qué posibilidades brinda al proceso educativo escolar?*

## JUSTIFICACIÓN

Una marcada acción docente que se ve fortalecida en los procesos de la innovación educativa, donde la implementación de actividades y estrategias diversas son el aporte para la renovación de las dinámicas del aula, a través de los procesos de enseñanza y aprendizaje, vincula las diversas expresiones teatrales de manera importante, pero sin darle un verdadero realce a sus beneficios.

*“En el mundo de la enseñanza con frecuencia se considera al teatro como una herramienta útil para transmitir conocimientos, perder la timidez o divertir durante las fiestas escolares. Sin embargo, cuando se reúnen las posibilidades pedagógicas (...), se produce una dinámica bastante interesante que permite a los enseñantes aprovechar una multitud de ocasiones para hacer un teatro vivo y una enseñanza activa y participativa” (Laferrière, 1999:61)*

En la actualidad las prácticas artísticas dramáticas son consideradas medios que permiten la adquisición y producción de conocimiento, herramientas comunicativas y liberadoras para fortalecer las relaciones e interacciones existentes entre el individuo y el entorno social y cultural; por ejemplo, los docentes se han valido de la representación, los títeres, la mímica, la pantomima, la danza teatro, entre otras expresiones para llegar a tal fin. Cañas (2009) expone que la expresión dramática se ofrece como alternativa liberadora al igual que integradora y formativa, ante el modelo que la sociedad impone para los niños que crecen en nuestros días.

En este sentido, el teatro ha sido utilizado en las instituciones, pero por lo general se ha enfocado siempre de la misma forma en las aulas, reduciendo los beneficios que este

puede brindar al proceso de expresión del individuo en la escuela como instrumento de comunicación. Se da por tanto la necesidad de reflexionar sobre las posibilidades que el teatro ofrece al proceso educativo escolar desde las aplicaciones que le da el docente, explorando más allá de un uso meramente dramático, en el que se sesguen tales posibilidades.

Es importante recalcar que el trabajo del teatro dentro de la escuela ha sido analizado por diversos docentes, pedagogos e investigadores conocedores del campo de estudio, que se han preocupado por identificar de manera concreta categorías propias de las artes dramáticas dentro del proceso educativo escolar y, por tal razón, es que esta propuesta busca el análisis, reflexión y caracterización desde dichas perspectivas, para así dar una idea más clara de este arte en dicho contexto, brindando así un insumo para los docentes que asocian su labor pedagógica, a los procesos de enseñanza y aprendizaje con las artes dramáticas.

Dicho ejercicio, permite la recolección y exposición de información base sobre los múltiples usos del teatro en la escuela, estableciendo las relaciones existentes entre el teatro y el quehacer docente y las oportunidades pedagógicas que brinda en la escuela, analizando su lugar dentro de dicho contexto. Esta propuesta pretende exponer a la población docente la gran necesidad de conocer las oportunidades pedagógicas que este arte brinda a la escuela, definiendo directrices propias que conlleven a la aplicación apropiada de este dentro de los diversos procesos de formación.

## **OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **Objetivo General**

Analizar y reflexionar sobre el lugar del teatro en la escuela y las posibilidades que brinda al contexto educativo escolar.

### **Objetivos Específicos**

- Analizar el papel que el teatro desempeña en la escuela, contrastando diferentes elementos que lo caracterizan.
- Interpretar relaciones existentes entre el quehacer docente y las posibilidades que brinda el teatro en la escuela.
- Problematizar las limitaciones que afronta el teatro en virtud de la multiplicidad con la que es visto en la escuela.

## ESTRUCTURA DEL PROYECTO

Es la siguiente estructura organizativa la que permite abarcar la serie de cuestionamientos formulados:

1. Revisión documental de cómo se ve el teatro en la escuela (¿Qué plantean los autores?)
2. Postura reflexiva y critica las posibilidades pedagógicas del teatro en la escuela
3. Síntesis (reflexiones finales y conclusión)



**Figura 1:** Estructura del proyecto, secuencia de trabajo

## **1. EL TEATRO EN LA ESCUELA**

### **1.1 TEATRO Y ESCUELA, PERSPECTIVAS TEÓRICA**

*“La complejidad con la que se nos plantea el tema del teatro en la educación es la mejor garantía de su riqueza, de su capacidad interrogadora con otras disciplinas artísticas y de la amplitud de sus posibilidades pedagógicas”*

*Báez 2009*

El teatro en la escuela ha sido un tema de discusiones amplias donde se ha trabajado por su reconocimiento, por el realce de sus posibilidades pedagógicas, por el fortalecimiento del vínculo existente entre escuela y teatro. El citar teoría propia del teatro en la escuela recae básicamente en retomar apartados y teorías de los grandes pensadores del teatro en la escuela como Augusto Boal, Brecht entre otros; en esa medida se pueden hacer dos clasificaciones generales: en primer lugar, la teoría propia del sujeto teatral y los elementos como la *proxémica*, la *kinésica*, la *sonoridad*, la *palabra*<sup>1</sup> (Cárdenas, 2003) entre otros que conforman el acto artístico dramático. Por otro lado, se encuentran las teorías que apuntan de una forma más evidente hacia el acto educativo escolar, que hacen énfasis en las metodologías y en el cómo se lleva el teatro a dichos contextos educativos.

Por esta razón, al acudir a las propuestas teóricas propias del arte dramático, no se podría dar respuesta a la problemática planteada, ya que la teoría teatral no incurre en

---

<sup>1</sup> Conceptos usados en el artículo de Alfonso Cárdenas, *Discurso teatral y pedagogía del lenguaje* (2003); refiriéndose a elementos propios del teatro como disciplina artística, frente al montaje de obras teatrales.

los problemas del vínculo entre la escuela y el teatro, sin embargo desde la pedagogía teatral se encuentran los trabajos José Cañas, Jorge Eines y Augusto Boal entre otros que han enfocado su estudio al vínculo entre escuela y teatro. Parafraseando a Valderrama (2009), en el campo pedagógico se recurre en aspectos teóricos, a los aportes de los autores teatrales como Stanislavsky, Grotowsky y en la parte teórica-metodológica a Brecht, Boal y Artaud primordialmente, los cuales brindan unos elementos particulares para establecer un proceso de enseñanza- aprendizaje entre docentes y estudiantes (Valderrama, 2009: 42)

Ahora bien, esta propuesta busca sentar sus bases teóricas desde dos perspectivas que son ejes principales de la investigación, una sobre el teatro en la escuela desde unos saberes propios y disciplinares de las artes escénicas en la escuela (teatro y currículo), y la otra desde su uso didáctico que no apunta a la disciplina propia, sino a su aplicación dentro de diversos momentos donde se pueda validar la importancia del teatro en la escuela fuera de sus saberes propios como disciplina teatral.

Ahora bien, el desarrollo del documento monográfico hace hincapié primeramente en un breve sondeo histórico del lugar del teatro en la escuela, el cual ofrece una visión y contextualización más centrada en el tema a tratar para llegar al estado actual en que se ve el teatro en el contexto educativo escolar. Por último se hace un contraste entre el teatro que se vive en la escuela y el teatro propio de las artes dramáticas, para delimitar términos y funciones.

### **1.1.1 El carácter educativo del teatro en la escuela desde la edad media**

No podemos asimilar el teatro en la escuela dentro de unas visiones únicamente contemporáneas, pues aunque su carácter lúdico y transformador, apunta en gran parte a las dinámicas y necesidades de la enseñanza y el aprendizaje de la educación actual, el teatro en la escuela no es un tema nuevo; ha estado vinculado a ella desde siglos anteriores, desde la época greco-romana, pasando por la edad media y el renacimiento, llegando así, hasta los tiempos actuales.

Para tal fin, se toma como fuente de referencia la obra de Juan Cervera Borrás, *Historia crítica del teatro infantil español*, publicada en 1982, allí el autor hace exposición de los inicios y desarrollo del teatro occidental en la escuela desde el siglo XII hasta el siglo XX, recalcando las diferentes participaciones del niño en este proceso de consolidación del teatro infantil en la escuela. Además se toma también de referencia el artículo *La historia del teatro en la escuela*, publicado en el 2006 por la profesora zaragozence Marisa Aznar Pina, quien aborda las nuevas propuestas que han consolidado el teatro en la escuela desde el siglo XX.

Los estudios sobre los vestigios teatrales en la escuela se remontan a la edad media, donde las representaciones sobre la vida de los santos o, más bien, el teatro hagiográfico, empieza a tomar al niño como partícipe de estos actos. En el libro de Juan Cervera Borrás(1982), *Historia crítica del teatro infantil español* se plasma: “En cuanto

al teatro hagiográfico, que desde el siglo XII se extiende por Alemania, Inglaterra y Francia, hay que recordar que estos dramas eran representados por escolares y maestros de las escuelas catedralicias y monásticas (Cervera, 1982: capítulo I, párrafo 10), lo que da a entender un comienzo de la participación infantil dentro del teatro trabajado en la escuela, el cual fue impuesto por adultos con unos fines religiosos; sin embargo, Cervera aclara: “La participación de niños en los actos de culto que están en el punto de arranque del teatro religioso durante la Edad Media no nos autoriza para hablar de teatro infantil, pero sí nos inspira la consideración de que la presencia del niño está condicionada (...)”.

Ahora bien, no todo el teatro era religioso, también se veían niños en los representaciones culturales comunes donde las temáticas dramatizadas no eran precisamente historias religiosas sino, la vida de los reyes y algunas situaciones sociales, entre otras. Este tipo de teatro en la escuela se conserva durante algunos siglos posteriores pero con la inclusión de algunos elementos educativos adicionales, ejemplo de ello es el teatro en las escuelas salesianas en el siglo XVII y XVIII, donde el teatro fue utilizado para el fortalecimiento de habilidades como la declamación y el canto. Ya para el siglo XIX aunque el énfasis del teatro escolar no se da en cuestiones meramente religiosas, las ideologías burguesas que envuelven el ámbito educativo de la época conservan los objetivos de sus inicios:

*“Totalmente inmerso en la mentalidad burguesa está marcado por el didactismo y la diversión. Sus intenciones educativas persiguen la transmisión de las virtudes burguesas o pequeño-burguesas de prudencia, laboriosidad, espíritu de ahorro, honradez y hasta*

*prevención. Se pretende inspirar estas virtudes incluso cuando este teatro se dirige a las clases obreras o nace en su propio ambiente” (Cervera, 1982: capítulo IV: párrafo 3).*

Para el siglo XX, alrededor de los años cuarenta se empieza a mostrar un teatro en la escuela como instrumento didáctico con fines culturales y morales, en los años sesenta se trabaja en adaptaciones de fragmentos clásicos de literatura española e hispanoamericana, limitando el teatro a la representación de libretos establecidos (diálogos propios de las obras literarias). Para la década de los setenta con la institucionalización del teatro infantil dentro de los ambientes artísticos, después de un largo proceso de reafirmación y afianzamiento, se da un realce importante en las escuelas, se establece una línea fija que forme en teatro, reconociendo su importancia frente al fortalecimiento del lenguaje en los niños (la expresión), apoyando de cierta forma el trabajo de los maestros que habían empezado a desarrollar el teatro a modo de actividad dentro de las clases.

En el artículo de la profesora española Marisa Aznar Pina *Historia del teatro en la escuela (2006)*, se hace referencia a la importancia del teatro en la escuela como una herramienta educativa, que fue consolidándose de forma pedagógica en el siglo XX, al vincularse a la propuesta de la renovación educativa, a las metodologías del área de las humanidades, a las actividades lúdicas y a los actos culturales de la escuela.

Aznar cita el trabajo del inglés Henry Caldwell Cook *“the play way”* (1994), donde propone la dramatización como un método lúdico y educativo para el aprendizaje

lingüístico, también el trabajo de renovación del juego dramático y el fenómeno de la animación teatral en los años setenta por parte de los pedagogos franceses de l'Ecole Nouvelle (la nueva escuela), entre otras organizaciones que dinamizaron el teatro en la escuela como Les Commissions Académiques d'Actions Culturelles (las comisiones académicas de acciones culturales- Francia) e IDEA (Asociación Internacional Drama/Teatro y Educación- Portugal), quienes propenden por la formación de encuentros culturales entre educadores que han llevado el teatro al aula de manera investigativa.

Este tipo de propuestas educativas sobre el teatro en la escuela, evidencian la importancia y el avance que el teatro ha tenido en el contexto educativo escolar:

*“Hoy, en el mundo anglosajón, el drama y sus<sup>2</sup>dramatic activities (creative dramatics, improvisation, role playing, studies, drama laboratories, simulations, drama games, story theatre, oral interpretations, reading theatre, choral speaking, puppetry, etc.), han conquistado un lugar desde el nivel de Primaria a la Universidad. Las actividades dramáticas están directamente relacionadas con la resolución de problemas, así, desde el teatro se tratan conflictos como la violencia juvenil, el acoso, racismo, drogas, sexo, etc. a través de la Improvisación, el Teatro Forum, el Teatro Imagen, el Teatro Invisible, Role-Play, Simulación, Títeres y otras formas dramáticas” (Aznar, 2006: Párrafo 6)*

Este breve recorrido histórico que se sustenta en la obra de Cervera y en el artículo de Aznar, permite conocer, según sus perspectivas, una idea acerca del teatro en la

---

<sup>2</sup> Traducción: Actividades dramáticas (drama creativo, improvisación, juegos de rol, estudios, laboratorios teatrales, simulaciones, juegos de drama, historia del teatro, interpretaciones orales, lectura, teatro, marionetas parlantes coral, etc.).

escuela, cómo se adentra en el proceso escolar y cómo poco a poco se va fortaleciendo gracias a los beneficios que brinda el teatro frente al desarrollo expresivo del niño. Además, se puede comprender cómo el teatro en la escuela también se enfoca de acuerdo a la época, según unas visiones sociales, políticas y culturales, razón por la que sus aportes responden a las necesidades del momento histórico dentro de su foco principal, la expresión dramática. Así mismo, se puede analizar que el teatro no surge en la escuela, como se podría pensar, en contextos actuales, pues se ha visto inmerso en los procesos educativos antes de la edad media y se ha venido desarrollando junto con los modelos, corrientes y enfoques pedagógicos propuestos desde esos tiempos hasta los actuales.

### ***1.1.2 El teatro en la escuela como una disciplina artística dentro del currículo***

Se puede pensar del teatro en el currículo como una primera forma de inclusión en la escuela, con el argumento fundante de que desarrolla la creatividad y la expresión del estudiante, al igual que las otras artes inmersas en el currículo como las plásticas y las musicales. También se constituye como una ampliación innovadora frente a una opción integral de las artes incluidas como asignaturas en el currículo de la educación artística, pues aunque su elemento principal es el cuerpo, también hace uso de diversos materiales (plásticas) y ambientaciones sonoras (música) para su desarrollo. Otro argumento por el cual se hace muy válido el teatro en el currículo es su posibilidad de orientación sobre la enseñanza de modo particular y único, pues hace de los

aprendizajes, construcciones de conocimientos y valores no complejos, ya que los construye de una forma enriquecedora.

Cárdenas afirma que es una de las alternativas didácticas más sugerentes por su capacidad para generar discurso y proveer elementos suficientes para la comprensión del lenguaje del mundo, la interacción y la creatividad, el teatro en la escuela como *un discurso audio-visual* (2003).

En este sentido el teatro se rige por unos objetivos, unos contenidos, unas metodologías y un proceso de evaluación, que se facilitan o dificultan en diversos sentidos. Por ejemplo, al momento de evaluar puede ser conflictivo, pues existen divergencias frente al proceso de evaluación de las artes, ya que son de naturaleza subjetiva, pero su carácter lúdico permite la formación significativa, aunque no se tengan modelos pedagógicos definidos para el desarrollo de las clases. Esta situación problemática emerge con la carencia de una didáctica propia, lo cual exige al docente, hacer uso de su experiencia para llevar a cabo un proceder acertado al momento de enseñar el teatro en las aulas:

*“El teatro es una disciplina que carece de una consolidación didáctica para su aplicación en la escuela, el docente debe adaptar su saber personal a las exigencias escolares específicas que requieren planteamientos pedagógicos y didácticos que apliquen en el diseño de logros, planes de unidades, contenidos, metodologías y formas de evaluación para el aula. Es aquí donde aparece de forma significativa la formación del docente, con la cual puede formular, transformar y reevaluar los distintos elementos y estructuras” (...)*  
(Valderrama, 2009:43)

El teatro en el currículo se establece como un lenguaje artístico capaz de sacar a flote los pensamientos y sensaciones del estudiante a través de las actividades lúdico - dramáticas, manejando contenidos e ideas de forma más puntual que las otras artes en cuanto a diferentes aspectos cognitivos y sociales.

En este sentido María Elsa Chapato (1998) aporta: “si hemos de considerar el teatro en lo que tiene de característico, y con ello se nos permite diferenciarlo de otras formas de expresión artística, debe ponerse énfasis en el modo en que se presentan los contenidos, en las formas por las cuales un determinado proyecto comunicacional se presenta a sus receptores”, se hace referencia entonces a una gran ventaja del teatro, al vincular de manera importante las demás artes como la música y las plásticas dentro de los montajes escénicos, transmitiendo así mensajes más claros.

En cuanto al rol que cumple el docente desde esta perspectiva, asegura Valderrama, existen unos parámetros que ayudan a consolidar dicho rol, el docente debe conocer ampliamente las necesidades básicas de sus estudiantes en términos de desarrollo corporal, afectivo, cognitivo y social, es decir, debe tener un mínimo de referentes acerca del desarrollo humano, se enfatiza en las necesidades de conocer las dinámicas de desarrollo propias de los estudiantes que están en la primera infancia, la infancia y la adolescencia. Se tiene un dominio de la disciplina teatral, en relación directa de los principios elementales del teatro, principios estético- teóricos de la disciplina (2009).

Esta observación de Valderrama permite analizar la postura del docente de teatro frente a su saber artístico y pedagógico, definiendo unas directrices propias para desarrollar tal rol, no todo docente puede enseñar esta asignatura.

Otra idea de la inclusión del teatro en el currículo se halla en María Dimatteo, en su artículo La función asignada al teatro en el sistema educativo provincial desde la perspectiva de los supervisores escolares, donde aporta:

*“El teatro parece estar asociado con las posibilidades de articular los contenidos y la metodología de trabajo propios de la asignatura con los maestros comunes de las otras disciplinas curriculares no artísticas, como una forma de dar a los alumnos la oportunidad de expresar cuestiones más profundas, mas objetivas, en suma ayudarían a la apropiación de otros instrumentos de expresión para comunicar sus vivencias”  
(Dimatteo, 2008:78)*

De esta manera el teatro aporta al desarrollo de las otras asignaturas mediante el fortalecimiento de la capacidad expresiva de los estudiantes. Sin embargo, parafraseando a Dimatteo (1999), el teatro dentro del currículo es una experiencia casi qué extraña para los estudiantes, no son muchas las instituciones que priorizan lo artístico teatral, sobreponen las artes plásticas y las musicales sobre las dramáticas, pues se tiene un fuerte arraigo a tradiciones ligadas a la enseñanza a través del cuerpo; en la disciplina teatral, la aparición de lo corporal, el cuerpo en acción, son los ejes fundamentales de enseñanza y aprendizaje:

*“El temor a la expresión de las emociones, a la exposición del cuerpo, a la manifestación efímera del lenguaje teatral conforman efectos simbólicos muy contundentes al interior del campo educativo debido a que el cuerpo es considerado una categoría central para comprender las prácticas sociales en general y las prácticas escolares en particular” (Dimatteo citando a Milstein, D –Mendes, H, 1999).*

### **1.1.3 La pedagogía teatral, multiplicidad del teatro en la escuela**

*“Podríamos considerar el arte dramático como una pedagogía en sí misma, porque, como la pedagogía, el arte dramático está constituido por un conjunto de valores, reglas, principios, preceptos, modelos y muchos datos teóricos y prácticos cuya meta es guiar las intervenciones del profesor a fin de mejorar los aprendizajes de todos los participantes”*

*(Laferrière, 1999:56)*

Para dar unos direccionamientos teóricos en este apartado, se hacen referencias de algunas ideas de tres investigadores que han centrado su práctica en el estudio del teatro en la escuela fuera de las lógicas de su función disciplinar. En primer lugar al artículo publicado en el 2009 por Clara Báez Merino, Aprendizaje significativo y adquisición de competencias profesionales a través del teatro; en segundo lugar al artículo de Alfonso Cárdenas, Discurso teatral y pedagogía del lenguaje (2003), y, por último, al artículo de Baacke sobre el teatro como juego escénico en la escuela.

En el primer artículo se resaltan los beneficios de la acción teatral cuando es llevada a la escuela, en el segundo se hace referencia al teatro como discurso dentro de la escuela y sus fortalezas como herramienta comunicativa y, en el último se muestran las posibilidades del juego escénico dentro de la escuela para un aprendizaje social. Los

dos autores en sus documentos salen de los esquemas curriculares del teatro en la escuela para dar cabida a unas funciones alternas que se presentan fuera del contexto disciplinar propio de las artes dramáticas, es decir, cuando el teatro es llevado a la escuela por los docentes sin ser una asignatura más del programa académico.

### **1.1.3.1 Pedagogía Teatral**

Al teatro en la escuela como pedagogía teatral se le atribuyen acciones como estimular el desarrollo del intelecto, cultivar la inteligencia emocional y creativa, favorecer el aprendizaje del estudiante en toda su gama en combinación de estilos: activo, reflexivo, teórico y pragmático, invocar al estudiante a que aprenda y descubra el camino hacia el conocimiento de sí mismo y del mundo.

Báez define la pedagogía teatral como un lenguaje artístico que contribuye poderosamente al desarrollo de los procesos educativos en las construcciones de la expresividad, la sensibilidad y el sentido social de una comunidad. Además, hace referencia a la pedagogía teatral como una disciplina, que nace junto a los grandes movimientos en pro de la educación constructivista, esto haciendo cita del trabajo de Vygotski como un marco de acción y de orientación psico-dinámico y comunitaria que, como herramienta terapéutica, pretende facilitar la toma de conciencia de las propias dificultades y limitaciones (2009). Por otro lado, esta forma de teatro en la escuela no deja de ser tomada como ruta metodológica que es encasillada en la dramatización, factor que hace diferenciar del teatro en el currículo: *“La dramatización en la educación*

*no busca formar actores profesionales ni obras de teatro; en otras palabras, el drama es un medio y no un fin” (Dimatteo, 2008:72),* tomando así al teatro como un recurso educativo fundamental y punto de partida para muchas actividades pedagógicas.

Por otro parte el rol del docente en la pedagogía teatral consiste en elaborar y poner en práctica estrategias de integración y aprendizaje, motivando la enseñanza, la capacidad expresiva a través de experiencias creativas, privilegiando el proceso de aprendizaje sobre el resultado final. Usar el arte teatral es una poderosa herramienta al servicio del docente especialista que le permite retroalimentarse constantemente, “el docente visto por la pedagogía teatral es actor agente de cambio, facilitador del proceso de aprendizaje; un ser capaz de otorgar, conceder y reconocer autoridad a un fenómeno que se produce (...)” (Báez, 2009). Además, como instrumento metodológico en la enseñanza tradicional va más allá de la formación de un futuro público teatral, se refiere a impulsar mediante el juego dramático los más variados aspectos del desarrollo del ser humano (2009). Por tal razón se quiere que los maestros vayan hacia el estudiante con mente abierta, no dogmática, sino dinámica y creativamente, teniendo en cuenta que la escuela es una comunidad discursiva donde el hombre comienza a representar sus papeles sociales dentro de una dinámica de fuerza que contribuye al desarrollo humano, el mundo como escenario del hombre, (Cárdenas, 2003: 21)

Cárdenas afirma que el teatro aparece en la escuela como una poderosa herramienta comunicacional al aprovechar la presencia simultánea de diferentes aparatos discursivos, multiplica los poderes del lenguaje, de manera que la “realidad” adoptada

a través de la ilusión se ve transfigurada por sus convenciones y procedimientos estéticos (sensibles, imaginarios, simbólicos, ideológicos o valorativos), y desde una visión semiótica “el teatro se caracteriza por ser un discurso que, amén, su complejidad, implica pluralidad de voces y de temas, cada uno de los cuales ofrece múltiples posibilidades de producción e interpretación de sentido” (cardenas,2003:11), abre las posibilidades pedagógicas de analizar relaciones múltiples a través de la puesta en escena, atendiendo a los modos de sentir, pensar, imaginar y hacer humanos; a los modos de conocimiento y a las formas de la racionalidad dialógica: cognoscitiva, ética y estética.

Por último, una forma de ver al teatro en la escuela es también, como lo plantea en este caso Dieter Baacke (1981), el teatro como un *juego escénico*; en este sentido el docente toma al teatro como un método para alcanzar determinados fines sociales, permitiendo en la escenificación, la transformación de las relaciones sociales a través del juego, brindando espacios donde abunden las posibilidades de solución a los múltiples problemas del entorno a través de la creatividad y la imaginación: “puede transformar la realidad en cuanto nos hace seguros a nosotros mismos, nos muestra posibilidades, nos permite liberaciones puntuales” (Baacke,1981:66) . El juego escénico abarca entre sus dinámicas, situaciones de cambio de roles, de organización frente a relaciones complejas marginadas por reglas condicionantes y de experiencia, que puede orientar circunstancias cotidianas del estudiante. Desde esta perspectiva se pretende la relación horizontal entre maestro y estudiante, buscando la liberación y la

expresión ilimitada de los individuos, el despertar de la curiosidad y la sensibilidad. El docente lleva el teatro a la escuela para centrar al estudiante en la realidad, preparándolos para afrontarla, para salir de ella y retomarla con apropiación.

#### **1.1.4 El teatro en la escuela, tres tendencias en su enseñanza**

*“Emergen tres tendencias importantes en la enseñanza del teatro en Bogotá, una como una praxis instrumental; otra, la de posicionar la enseñanza de la disciplina como fundamento en los contextos escolares específicos; y, la última, que responde a una combinación entre las dos anteriores y que comprende al teatro como un potenciador del desarrollo cognitivo, físico, social y afectivo (...)” (Valderrama, 2009:48)*

Después de la investigación exploratoria realizada en el año 2009 por Ángela Valderrama Díaz, sobre los procesos pedagógicos en artes escénicas de Bogotá, concluye unas tendencias sobre cómo es llevado el teatro al contexto educativo escolar por los docentes, donde las estadísticas y los diferentes elementos investigativos apuntan a tres tendencias: una determinada en la Praxis Instrumental, otra en un enfoque disciplinar y, por último, en una práctica integrada. Estas conclusiones investigativas publicadas en la revista (pensamiento) (palabra) y obra de la Universidad Pedagógica Nacional, por la misma autora, permitirá tener una visión de la problemática planteada en este trabajo investigativo del cómo es visto el teatro en la escuela por los docentes.

##### **1.1.4.1 Praxis Instrumental**

En esta tendencia se ubican los docentes que no hacen parte de la disciplina teatral educativa, pero encuentran en ella una de las posibilidades para contribuir a la solución de la diversidad de problemáticas que se presenta en la escuela. Sus acciones se dirigen a la instrumentalización de esta disciplina artística en el desarrollo del proceso académico, la solución de conflictos, la superación de problemas afectivos y emocionales derivados por los problemas familiares y escolares; de este modo el teatro se confunde con una variedad de actividades teatrales convirtiéndose en enfoque metodológico y didáctico a través del juego y de determinados ejercicios dramáticos, llegando más allá de las finalidades que se proponen en la disciplina misma (Valderrama, 2009). En otras palabras, Valderrama hace referencia a como se vincula el teatro, a modo de juego y de actividad lúdica dentro del aula, relacionándose metodológicamente dentro de las dinámicas de las diferentes disciplinas, superando de esta forma un fin dramático.

El docente convierte la dramatización en la metodología que es apoyada, muchas veces, por referentes teóricos y prácticos disciplinares específicos, sin embargo, se ignora enfáticamente una variedad de técnicas y planteamientos desde los que se ha construido la disciplina teatral a lo largo de la historia y, por tanto, los planteamientos temáticos quedan reducidos: “lo que se consigue entonces, es el agotamiento de lo “teatral” ya que lo importante es conseguir un relato concreto ajeno a la disciplina misma, y por tanto, el área se convierte, como lo afirma Laferrière, en una función didáctica y una metodología” (Valderrama,2009:48)

Según las estadísticas hechas en el estudio de Valderrama hay un gran porcentaje de docentes que manifiestan la posibilidad de hacer teatro, y de hecho desarrollan esta praxis profesional, sin la necesidad de entender a fondo o si quiera conocer, autores, corrientes, tendencias y principios básicos del teatro; docentes para quienes el teatro significa *Dramatización*, sustentándose en el hecho de la preparación y el montaje dramático final, permitiendo evidenciar dicha actividad en la formación de los estudiantes (Valderrama, 2009:44).

#### **1.1.4.2 Enfoque Disciplinar**

Esta tendencia entra en contraposición con *la praxis instrumental*. Aquí el docente busca la introducción del teatro como disciplina artística en los contextos escolares, sin distinguir al estudiante en los diferentes ciclos de enseñanza, con la pretensión de formar para explotar los talentos y habilidades artísticas, buscando también el reconocimiento social del estudiante. El enfoque disciplinar del docente incluye la evidente integración de todas aquellas técnicas disciplinares (destreza vocal, corporal y actoral) para la formación del estudiante, llevando además los montajes escénicos no solo dentro de la escuela si no también fuera de ella.

Desde esta tendencia, se da cierto acercamiento a la formación de los estudiantes con el trabajo propio del arte teatral, ya que el docente forma sobre unos elementos propios de las artes escénicas que permiten el desarrollo habilidades como la dirección, la dramaturgia y la actuación. Aquí el teatro toma más fuerza en la escuela desde su

estado natural como arte dramático, pues aunque el teatro no se ve de una manera profesional, la dinámica con la que se vive es muy similar: los ensayos, los montajes, la definición propia de roles entre actores, directores, dramaturgos, utileros, técnicos de sonido y maquilladores, entre otros elementos que hacen parte del accionar de una compañía o un grupo teatral.

Aunque es notoria la intención del docente en la formación artística del estudiante se valoran también hechos como la formación cultural, valorando el arte y, más en específico el teatro como un elemento social y cultural, buscando la revalidación del teatro dentro de la vida del estudiante, como por ejemplo, en sus espacios de tiempo libre.

#### **1.1.4.3 Práctica Integrada**

Valderrama (2009) en esta clasificación propone que aunque al docente le faltan referentes y conocimientos más específicos de posibilidades de desarrollo en la pre-infancia, infancia y adolescencia busca:

*“La articulación de un área disciplinar a las dinámicas del desarrollo particular del estudiante, durante los distintos ciclos de formación y articulación de la misma frente a las otras áreas del saber tanto artísticas como filosóficas, humanísticas científicas, deportivas y tecnológicas que se integren en la formación escolar” (Valderrama, 2009:48)*

Exige que el docente haya consolidado unas vías alternas que le permitan desarrollar el área de teatro en la escuela a partir de su experiencia, encontrando una fuerte construcción tanto desde el saber pedagógico y teatral como desde la práctica. Existe una integración entre saberes y las necesidades de desarrollo afectivo, cognitivo, ético, físico y emocional del sujeto a través de la imaginación, la expresión y la creación.

Aunque las tres tendencias propuestas por Valderrama muestran variedad de diferencias se encuentran las siguientes afinidades:

- Existe un frágil conocimiento frente a las diferencias en el desarrollo del individuo, desde una perspectiva psicológica.
- Proposición intuitiva y empírica frente a la formulación de contenidos, objetivos metodologías y didácticas concretas en relación con el currículo.

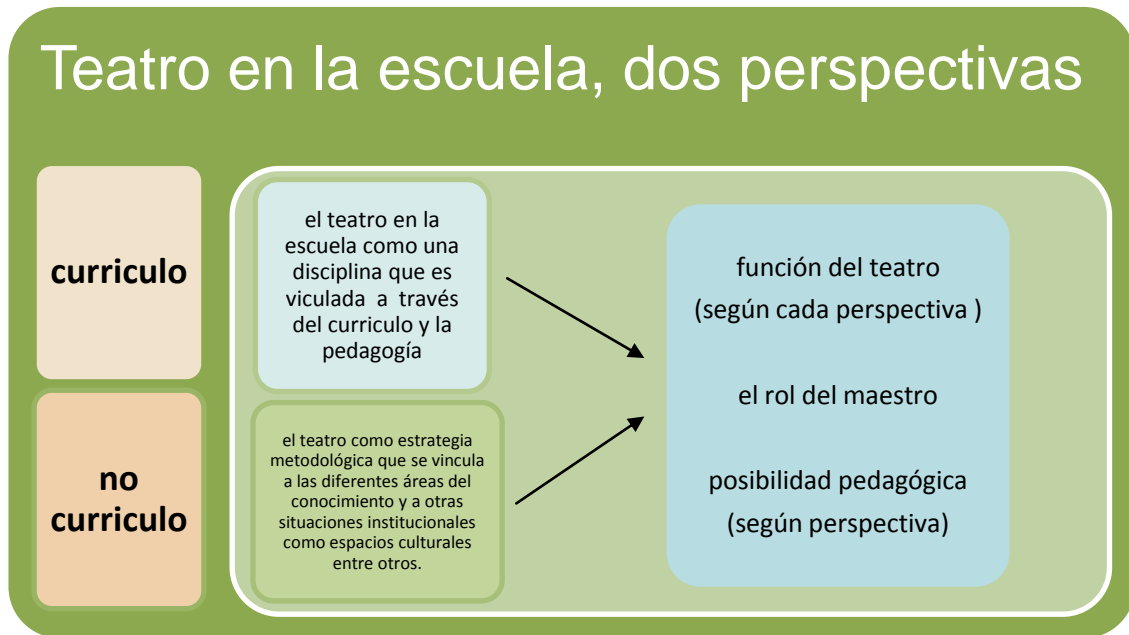


Figura 2: perspectivas y lugar del teatro en la escuela

## **2. POSTURA REFLEXIVA Y CRÍTICA SOBRE EL TEATRO EN LA ESCUELA**

En el orden de ideas presentadas y llegado ya a este punto, se puede entender que el teatro es llevado a la escuela desde diferentes perspectivas por los docentes (formas de inclusión legal, estatal, PEI, libre, necesidades particulares), donde, según su formación, visión o metodología (tendencias), se apuntan a unos caminos diferentes; estos son totalmente opuestos desde la forma de aplicación, hasta los fines que de ellos derivan; sin embargo dar juicios de valor sobre cuál de sus perspectivas es más benéfica para la escuela es complejo, ya que cada una presenta unas lógicas diferentes y conlleva a desarrollar procesos puntuales en la escuela, además atender al contexto histórico-social en el que se encuentre.

Ahora bien, se han identificado unas perspectivas desde las que se puede ver el teatro en la escuela según las funciones, el rol del maestro y la finalidad; pero hay un elemento por enunciar, y es el contraste subyacente entre el teatro como arte y el teatro escolar.

### ***2.1 El teatro como arte dramático y el teatro escolar, dos lógicas distantes, una gran polémica***

*“La escuela no es solo un espacio de reproducción de las relaciones sociales y de los valores dominantes, sino también un espacio de confrontación y de resistencia donde es posible alumbrar proyectos innovadores alternativos”.*

*(CARBONELL, 2006:16)*

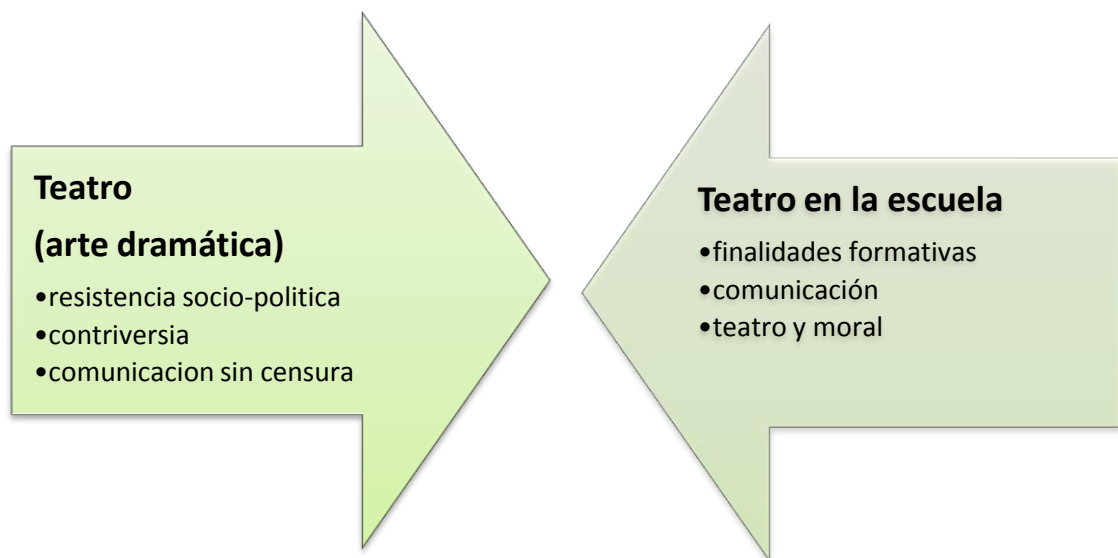
Es importante comprender, en primera medida, que el teatro que se trabaja en la escuela, no es el teatro que se vive en las tablas, las dinámicas que manejan uno y otro son totalmente distantes; cuando hablamos del teatro de tablas estamos hablando de un arte milenario, un arte que se nutre de la controversia, la irreverencia, la expresión sin censura a través del cuerpo, por el contrario cuando hablamos del teatro de escuela, nos referimos a un teatro educativo, un teatro que se mueve a través de la pedagogía, un teatro de valores; sus lógicas son totalmente distantes, sin punto de comparación, ya que cuando se hace teatro en la escuela intentamos compartir una filosofía de vida con un grupo de estudiantes. Se trata más de un trabajo educativo que artístico, pero, a pesar de todo, a veces se puede llegar a un nivel artístico bastante bueno (Laferrière, 1999).

Esta situación pone en cuestión, si acaso el teatro de la escuela es teatro, pues si son dos lógicas diferentes, cómo se podrían comparar; George Laferrière cuestiona:

*“Algunos dirán que el teatro no se puede enseñar y que hay que dejarlo fuera de la escuela. Los más radicales, y son varios, opinan que llevar el teatro a la escuela para intentar enseñarlo es un acto mortal. Llevar el teatro a la escuela es matarlo porque la escuela lo desvía de su verdadera función para convertirlo en un aburrimiento, y no es gratificante para el alumnado sino moralista. Por otra parte, llevar la escuela al teatro es una actividad apremiante que no dispone al espectador joven a recibir el espectáculo de una forma adecuada y no permite entender la mera función del teatro en la sociedad”*  
(Laferrière 1999:54)

Sin embargo, cuando hablamos de la escuela estamos hablando de un mundo simulado, un espacio que permite la reconstrucción de diferentes situaciones del hombre a nivel social, político, cognitivo y emocional, un mundo que se crea entre maestros, estudiantes y demás comunidad educativa, que se fortalece con las experiencias, aprendizajes y enseñanzas de sus actores y que nutre al hombre para aprender a vivir en la sociedad. La escuela escenifica una realidad propia, sin que refleje propiamente la que existe afuera (Baacke, 1976), entonces el teatro de la escuela a pesar de no ser el teatro de las artes dramáticas, es un referente que hace uso de sus componentes más relevantes para hacer de ellos algo pedagógico, Laferrière reafirma:

*“Son dos mundos diferentes y parecidos que se conocen mal porque pocas veces hemos tenido la oportunidad de unirlos. Sería necesario un estudio de la filosofía de la enseñanza, del teatro y de la enseñanza del teatro para explicarlo bien, Lo cierto es que el teatro es una materia compleja que necesita distintas formas de trabajar con múltiples medios para conseguirlo” (Laferrière 1999:54)*



**Figura 3:** contraste entre el teatro impartido en la escuela y el teatro en su naturaleza artística.

A continuación se presenta una postura frente a la cual se problematiza el reduccionismo y la invisibilización del teatro en la escuela, en cuanto a sus posibilidades; ésta postura busca la reflexión y el análisis de la poca rigurosidad con el que en ocasiones es vinculado este arte en el contexto educativo escolar por las instituciones y los docentes.

Es importante que en el campo educativo se le dé el valor correspondiente a cada uno de los elementos que aportan al desarrollo del proceso de formación, y el teatro al ser uno de ellos, merece ser visto con tal importancia y ser llevado a la escuela de una forma relevante, sin vulnerar de ningún modo, cada uno de los aportes que este brinda al contexto educativo escolar.

## ***2.2 El reduccionismo y la invisibilización del teatro en la escuela***

Hablar del teatro en la escuela (T.E) es una situación compleja, que a simple vista no lo puede parecer. Muchos pueden referirse generalmente al teatro escolar de antemano, como una excelente herramienta para los docentes que buscan hacer de sus clases espacios más amenos, más lúdicos, más motivadores para los estudiantes; sin embargo va más allá, y hacer este tipo de afirmaciones, es entrar a hacer parte de una acción reduccionista a la cual es expuesto el teatro en el contexto educativo escolar. No se puede generalizar esta problemática desde una sola perspectiva, pues diversos son

los factores que disminuyen la importancia del T.E, motivo por el cual se deben exponer individualmente los hechos más importantes que ocasionan su reducción de posibilidades e invisibilización, pretendiendo identificar situaciones puntuales que afectan los beneficios que puede brindar el teatro en función de la escuela.

El teatro se ha ido convirtiendo en la escuela en algo muy cotidiano, y podría parecer esta situación la que conlleva a tal reduccionismo, pero de hecho, dicha situación podría ser muy benéfica si no se obstaculizará con el desconocimiento de este arte por parte de los educadores en función de la escuela. Los maestros no conocen que el teatro, en sí mismo, produce unos roles que se vinculan a la escuela de formas diferentes, donde se pueden identificar: funciones, roles del maestro y finalidades; sin embargo es el desconocimiento de estas categorías, el que no da unas directrices puntuales sobre cómo llevar el teatro de una manera relevante a la escuela, y ocasiona entonces, una generalización en su aplicación sin hacer distinguir las categorías anteriores.

*“Podríamos decir que el arte dramático está considerado como una asignatura; sin embargo muchas personas opinan que es una herramienta pedagógica excelente para la enseñanza de otras materias curriculares” (Laferrière, 1999: 55)*

El T.E cumple con dos roles generales, uno *curricular* que es ligado al acto disciplinar artístico, vinculándolo a la escuela a manera de asignatura (artes), y otro *pedagógico-metodológico* que sin ser parte del currículo está inmerso en las clases y actos

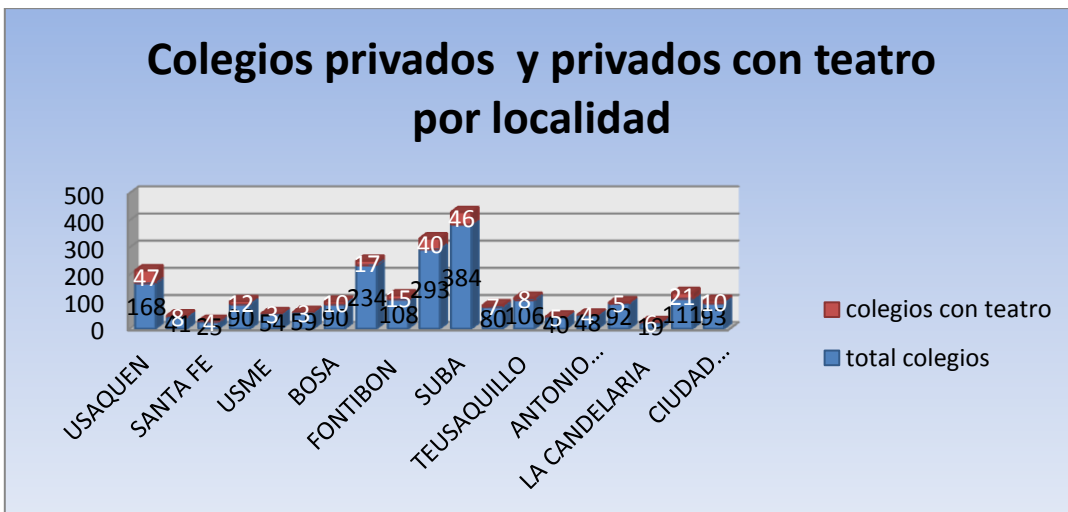
culturales de la institución (extracurricular); se podría afirmar que dichos roles abarcan toda la inclusión del T.E.

El hacer parte del currículo implica que el teatro sea tratado como una disciplina artística y que entonces el docente enseñe a los estudiantes a producir teatro, sin embargo este tipo de teatro, no sería el mismo teatro del arte dramático y aquí ya se presenta una forma de reduccionismo en la escuela (pero esta forma de reducción ya está inmersa desde que el teatro es llevado al contexto educativo escolar), pues se maneja a través de unas lógicas diferentes, podría ser tomado más bien a rasgos un poco más simples, sin que de ninguna manera se desvalorice su gran potencial para desarrollar la creatividad y expresión de los estudiantes.

En este sentido la reducción se podría analizar desde diferentes puntos, en primer lugar, son pocas las instituciones que hacen uso del teatro como la asignatura de artes, de hecho tampoco son muchas las instituciones que incluyen el teatro si quiera como una actividad optativa. A continuación se muestran algunas de las gráficas del estudio realizado en año 2009 por Ángela Valderrama Díaz, donde la autora expone una gran carencia de la asignatura de teatro en los colegios públicos y privados de la ciudad del Bogotá, de esta forma, se puede evidenciar que el teatro aunque si es vinculado a la escuela no es una prioridad en el proceso de formación de los estudiantes.



<sup>3</sup>Figura 4: Colegios oficiales y oficiales con teatro por localidad



<sup>4</sup>Figura 5: Colegios privados y privados con teatro por localidad

<sup>3</sup> En el estudio realizado en año 2009 por Ángela Valderrama Díaz, Procesos pedagógicos escolares, en artes escénicas, Teatro en Bogotá, se expone la anterior tabla de resultados: figura 1: *Colegios oficiales y oficiales con teatro por localidad*, donde la autora analiza: En el sector distrital de 361 colegios distribuidos en 732 sedes físicas aproximadamente, y donde además algunas de ellas atienden hasta tres jornadas (mañana, tarde y noche), solo 29 de dichas instituciones cuenta con el área de teatro (8%) (Valderrama, 2009: 38).

Esta situación pone en tela de juicio el cómo es reducido y casi que invisibilizado por las artes plásticas y las musicales, las cuales son las más normales como asignatura de artes en las instituciones educativas; hay un fuerte temor frente al uso del cuerpo como fuente de aprendizaje, se tiene mayor acogida al trabajo de la enseñanza artística a través de materiales como lápices, plastilinas, greda, papeles, colores e instrumentos musicales dado el caso de la música, procurando el no “desmedro” de otros objetivos expresamente planteados en los diseños curriculares; se pierde la posibilidad de desarrollar la creatividad y la expresión a través del teatro, el cual vincula las tres artes en una sola.

En segundo lugar, cuando se da el caso de que el teatro sea elegido en la institución como la asignatura de artes, muchas veces no son licenciados en artes dramáticas o teatro los que ejercen este cargo y eso reduce el desarrollo óptimo de la asignatura, pues una de las pautas más importantes para llevar el teatro a la escuela en su rol disciplinar, es el perfil del maestro, el cual debe poseer unos conocimientos propios de la disciplina para poder llevarlo al aula de forma relevante, sin embargo, el docente hace uso en gran parte de su experiencia y conocimiento para plantear una lógica entre objetivos, contenidos, metodologías y evaluación; tarea que se dificulta mucho más cuando el docente no es de un perfil teatral.

---

<sup>4</sup> En ésta nueva gráfica se evidencia que la inclusión del teatro en el currículo en cuanto a los colegios privados es mucho mayor que la de los oficiales, sin embargo no es muy elevado el número de instituciones que hacen este vínculo, dando prioridad entonces a las artes plásticas y musicales dentro del currículo de la escuela.

*“Quizás tenemos un problema con los enseñantes y los artistas que no tienen la formación adecuada para enseñar tal asignatura, y quizás podemos intentar diseñar un modelo de formación basado en la mezcla del arte y de la pedagogía, el mestizaje de los artistas y de los pedagogos”. Laferrière (1999; 55)*

Por último, desde las visiones reduccionistas del teatro como asignatura, se ve la carencia de espacios aptos para su desarrollo, sin embargo esto ya no es cuestión de los docentes, pero si cabe resaltar desde la importancia que se le da al T.E.

Por otro lado, enfocándonos en el reduccionismo que se produce desde el rol del T.E como *pedagógico- metodológico* (que hace referencia al teatro que es vinculado a la escuela de manera extracurricular), se cita nuevamente a Laferrière (1999) quien afirma:

*“Existe el peligro de querer reducir el teatro solamente a un instrumento didáctico. Demasiadas veces en la escuela se utiliza el teatro confundiendo la meta con la función. La meta consiste en la creación y la función es el empleo del teatro con fines educativos para la enseñanza de otras asignaturas” (1999: 61)*

En esta perspectiva el teatro se considera como una herramienta para transmitir conocimientos y hacer parte de los programas de los actos culturales institucionales, consideraciones que a pesar de ser validas sesgan y reducen las posibilidades del teatro, encasillándolo y perdiendo de vista elementos más importantes como el desarrollo de la expresión, la creatividad y el pensamiento crítico.

De esta manera, se presenta en la escuela una analogía entre teatro y representación. Tomar el T.E como sinónimo de representación, no es una mirada aconsejable, hay una

diferencia abismal entre representar y dramatizar; cuando el teatro es visto como representación se pierde la esencia del drama, no hay una finalidad teatral, pues el teatro es un drama que da forma a diversas situaciones que rodean el acontecer del hombre a través de la exageración y la emoción del actor. Ahora, cuando se representa no hay una acción dramática, hay en cambio una total desvinculación entre la acción y el sentir del actor, lo cual no permite que se viva en la escuela el teatro sino por el contrario, representaciones carentes del fin dramático. Sin embargo, ver el T.E como dramatización no lo es todo, pues como ya se ha apuntado anteriormente, el T.E conlleva a unas lógicas diferentes a la mera dramatización, la cual es entendida como la acción que reproduce el hecho teatral; en la escuela, el teatro va mas allá del dramatización de acciones, se da el análisis y la asimilación reflexiva de situaciones, aportando de esta manera a un hecho educativo y formativo, más que uno teatral.

El hecho del que el teatro sea vinculado a la escuela, ya es una ganancia, pero las formas como es llevado deben estar claras, pues la confusión de sus finalidades o sus metas ya es un gran error. Pueden parecer funciones muy similares pero no es así, tan solo el hecho de ser visto como una actividad mas, invisibiliza su capacidad comunicativa y reflexiva; es de suma importancia ver el teatro como un lenguaje artístico en la escuela, el teatro como un forma de reflexión, el teatro como desarrollador de habilidades de expresión crítica y argumentativa, además de verlo como un arte que puede ser aprovechado al máximo por maestros y estudiantes, brindando espacios de autoconocimiento, de conocimiento al otro, de respeto, de

tolerancia y crítica constructiva; de lo contrario se opaca y se pierde porque no es apreciado ni por los docentes, ni por los estudiantes, ya que se crea una analogía simple entre teatro y representación.

Es más, ver al T.E clasificándolo en roles entre docente y estudiantes, ya es una forma de reduccionismo, el teatro en sí mismo es lúdico, y brinda la posibilidad de ser visto como un juego escénico donde la creatividad y la liberación de las normas institucionales queden a un lado, lo plantea Baacke, (1976) “hemos de considerar también el juego escénico: como posibilidad de aprender algo junto a los alumnos de comprender el rol poco atractivo que desempeñan los profesores y los alumnos, o de olvidarlo por un momento y demostrar alternativas”. De esta forma el teatro podría constituirse como elemento de *liberación pedagógica* (Baacke, 1976), un potenciador de las relaciones entre los actores del contexto educativo escolar, poniendo alternativas de resistencia a los problemas actuales de la educación, potenciando la creatividad y el aprendizaje autónomo.

Se piensa que a lo mejor el teatro en la escuela es algo muy enmarañado, pero es tarea del docente que hace uso de él, “desenmarañarlo” y buscar las estrategias para evitar al máximo su desconocimiento, invisibilización, reducción. La complejidad con la que se presenta el teatro en la escuela puede ser factor mismo de su reduccionismo, pero como lo plantea Báez “La complejidad con la que se nos plantea el tema del teatro en la educación es la mejor garantía de su riqueza, de su capacidad interrogadora con otras disciplinas artísticas y de la amplitud de sus posibilidades pedagógicas” (2009), por tal

razón es recomendable para los docentes que viven el teatro en la escuela, rechazar la idea de visionar el teatro como un mero instrumento o por el contrario como una opción nula, hay que buscar la forma de entender sus lógicas y de aprovecharlas plenamente.

No con esto se pretende que todos los maestros que llevan el teatro a la escuela deban ser especialistas en el tema, pero sí que realcen y aprovechen al máximo sus posibilidades. Si el docente tiene la posibilidad de hacer teatro, y de hecho, desarrollar la praxis instrumental, sin la necesidad de entender a fondo, o si quiera conocer, autores, corrientes, tendencias, y principios básicos del teatro, docentes para quienes el teatro significa dramatización (Valderrama, 2009), podría ser muchas veces más relevante, al responder de una forma más puntual a las necesidades de la escuela, pues el hecho de brindar aportes educativos y formativos a través del teatro como arte dramática, ya es algo más notable.

### **3. A MODO DE SÍNTESIS**

Al haber mostrado un análisis y una reflexión crítica a lo largo del documento sobre cómo es visto el teatro en la escuela, e identificado las posibilidades que brinda al contexto educativo escolar; en este último apartado se pretende hacer síntesis de las diferentes posturas desarrolladas en cuanto a las relaciones existentes entre el quehacer docente y dichas posibilidades del teatro.

La postura reflexiva y crítica sobre lo que ha sido denominado como la multiplicidad del teatro en la escuela, se encamina a explorar las posibilidades educativas del teatro dentro del contexto educativo escolar, esto, con base en los postulados teóricos de diversos autores que han trabajado en la conceptualización de los aportes del teatro en relación con la escuela, desarrollando un análisis interesante en cuanto al entendimiento de los elementos propios de las artes dramáticas, ligados a los procesos educativos de la escuela.

En este sentido, se ha planteado la búsqueda de alternativas, y de manera más conceptual, de categorías que separen y distingan las formas como es llevado el teatro a dicho contexto, para así brindar un mejor entendimiento de su rol en los procesos de formación escolar.

Sin embargo, pensar en un teatro para la escuela no es fácil, pues el teatro en sí mismo es entendido como una muestra de irreverencia, controversia, de lógicas complejas que

no son posibles de asociar sin una mirada crítica y reflexiva, frente a las innumerables situaciones que rodean el acontecer de la sociedad; ahora, cuando éste es llevado a la escuela, el teatro se transforma, brindando momentos y espacios para desarrollar la creatividad, la expresión, la imaginación, el pensamiento crítico de los estudiantes. Convirtiéndose así en un teatro pedagógico que potencializa las dinámicas de la escuela, haciendo de ella, un contexto fuerte en procesos de comunicación entre sus pares.

De esta forma, el teatro en la escuela se puede conceptualizar en dos categorías, una curricular y una no curricular. La primera es entendida como el mecanismo de vinculación del arte dramático, a modo de asignatura, en los procesos de formación de los estudiantes, y la segunda, al uso del teatro como una herramienta didáctica que transforma el teatro en una acción dramática relevante, que se desarrolla en varias situaciones escolares cotidianas. En consecuencia, es aquí, en dicha categorización, donde se encuentra el eje de problematización de la propuesta; pues la vinculación del teatro en la escuela por los docentes atiende a dichas categorías, pero muchas veces no son conscientes de ellas, conllevando a una mezcla de las funciones y fines que debilitan y reducen las posibilidades pedagógicas, que el teatro, en su papel educativo, puede brindar al proceso de formación.

El rol del docente es sumamente importante en este vínculo entre escuela y teatro, debido a que es él, quien lleva el teatro a la escuela de acuerdo con unos fines trazados, y es él, quien decide cómo enfocar el teatro en respuesta a las necesidades

de la escuela. Esta situación invita a que el docente sea conocedor de las categorías antes nombradas, para que de esta forma pueda direccionar mejor su práctica y atender consecuentemente a dichos fines o necesidades, sin caer de ninguna manera en unas acciones que reduzcan las posibilidades del teatro en la escuela, como por ejemplo, confundir el fin con la función.

Para finalizar es importante hacer hincapié, en que nunca ha sido una finalidad de esta propuesta, juzgar el trabajo de los docentes que llevan el teatro a la escuela, se trata más bien un análisis reflexivo que busca la comprensión más a fondo de la vinculación del arte dramático con el contexto escolar, identificando, funciones y fines pedagógicos y didácticos, y en consecuencia, la multiplicidad de posibilidades con las que puede ser visto el teatro en la escuela. Multiplicidad que se materializa consciente e inconscientemente por el quehacer del docente, cuando busca el mejoramiento con propuestas novedosas que pueden cambiar la dinámica del aula; multiplicidad que se muestra compleja y que en la misma complejidad encuentra su valor pedagógico, como afirma Clara Báez: “La complejidad con la que se nos plantea el tema del teatro en la educación es la mejor garantía de su riqueza, de su capacidad interrogadora con otras disciplinas artísticas y de la amplitud de sus posibilidades pedagógicas” (Báez, 2009:77

## BIBLIOGRAFIA

- CARBONELL, Sebarroja Jaume, *La Aventura de Innovar: El Cambio en la Escuela*, Tercera edición. 2006.

Disponible en [books.google.com.co/books?isbn=8471124637](http://books.google.com.co/books?isbn=8471124637)

- CERVERA Borrás Juan, *historia crítica del teatro infantil español Fatigado*. . Madrid. Editora Nacional. (pp. 506) 1982.

Disponible en: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-critica-del-teatro-infantil-espanol--1/html/ffbc5ef2-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_4.html#I\\_4](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-critica-del-teatro-infantil-espanol--1/html/ffbc5ef2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.html#I_4)

- AZNAR Pina Marisa, *historia del teatro en la escuela*, artículo web, 2006.

Disponible en:

[http://www.catedu.es/escena/index.php?option=com\\_content&view=article&id=64&Itemid=98](http://www.catedu.es/escena/index.php?option=com_content&view=article&id=64&Itemid=98)

- VALDERRAMA Díaz Ángela, *Procesos pedagógicos escolares en artes escénicas- teatro en Bogotá*, revista (pensamiento) (palabra) y obra, facultad de artes escénicas Universidad Pedagógica Nacional (UPN), N° 2, (pp. 35 -51), Bogotá, 2009.
- CHAPATO, Akosky, Calvo y otros, *Artes y escuela aspectos curriculares y didácticos de la educación artística*, Buenos Aires, (pp. 212), 1998.
- BAACKE Dieter, *Teatro y juego escénico- margen de alternativas pedagógicas*, universidad de Bielefeld, 1981(pp. 56- 72)

- *LAFERRIÈRE Georges, La pedagogía teatral, una herramienta para educar, Educación Social, (archivo PDF) N°. 13 pp. 54 – 65, 1999*
- *BÁEZ Merino Clara, aprendizaje significativo y adquisición de competencias profesionales a través del teatro, campo abierto, Vol. 28 N° 1, pp. 69-87, 2009.*
- *DIMATTEO María Cristina, La función asignada al teatro en el sistema educativo provincial desde la perspectiva de los supervisores escolares, Pedagogía y Saberes, N° 2, pp. 91- 100, 2008, Buenos aires argentina.*
- *CÁRDENAS Páez Alfonso, Discurso teatral y pedagogía del lenguaje, Folios Segunda Época, Universidad Pedagógica Nacional, N° 18, (pp11-22), 2003.*
- *CAÑAS Torregrosa José, didáctica de la expresión dramática una aproximación a la dinámica teatral en el aula, Ediciones Octaedro, Barcelona – España, pp. 303 Primera edición: noviembre de 2009*

## **WEBGRAFIA**

- [http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_16/CRIS\\_TINA\\_VACAS\\_2.pdf](http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_16/CRIS_TINA_VACAS_2.pdf)
- <http://www.efdeportes.com/efd155/la-dramatizacion-en-la-educacion-primaria.htm>
- [http://www.rmm.cl/index\\_sub3.php?id\\_contenido=6362&id\\_seccion=1829&id\\_portal=291](http://www.rmm.cl/index_sub3.php?id_contenido=6362&id_seccion=1829&id_portal=291)
- <http://www.ciedelanus.com.ar/docs/normas/012%20Documentos%20Curriculares/Disen%C3%B3%20Curricular%20Educacion%20Primaria%201y2%20Ciclo/art13.pdf>
- [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-critica-del-teatro-infantil-espanol--1/html/ffbc5ef2-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_4.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-critica-del-teatro-infantil-espanol--1/html/ffbc5ef2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.html)
- [http://www.catedu.es/escena/index.php?option=com\\_content&view=article&id=64&Itemid=97](http://www.catedu.es/escena/index.php?option=com_content&view=article&id=64&Itemid=97)
- <http://www.theatrales.uqam.ca/index.html>